

Todo estaba listo para viajar en la tarde del 19 de Agosto en la ciudad de Lima, cuando nos tomo de sorpresa al entrar al (Chek in) no poder pasar de forma inmediata, fue la hora más larga para saber si viajaríamos o no, pero nos dieron la confirmación del viaje pocos minutos a que partiera el bus y así empezó todo, corriendo para llegar a nuestro destino.

El 20 de agosto llegamos al aeropuerto de Zürich, y al salir encontramos un cartel enorme donde decía (Herliz Wilkomen) como bienvenida de los ex-voluntarios del programa. Luego nos llevaron hasta Frisburgo en auto y llegamos a la casa de estudiantes para pasar nuestro primer seminario en Alemania. Y continuo el recibimiento de los otros ex-voluntarios con un compartir y luego instalarnos por grupos. Fue complicado el cambio horario porque dormíamos a las 3 am y teníamos que estar levantados antes de las 8am, sin contar el primer día. Fueron las dos primeras semanas muy agradables a pesar del cansancio de las mananas, un buen programa de todos los días porque nos íbamos conociendo más como grupo y del grupo que nos acompañaria este año; comiendo los tres primeros días con la buena sazón de Lulu, visitando muchos lugares de la ciudad y hablando de igual a igual, hasta que cada uno fuera a sus familias. Conocimos grupos que son parte de las realidades sociales del país, visitamos un grupo de teatro con personas habilidades diferentes y otro sobre jovenes que viven en las calles, fue algo totalmente nuevo y una buena vivencia al compartir con ellos

Fue para mí una divertida experiencia compartir nuestro baile típico de nuestra ciudad en el viernes de la fiesta Peruana- Alemana y además de la música en la fiesta como en Perú. Al día siguiente estar listos para dirigirnos a nuestros hogares acompañados de nuestros padrinos. A diferencia de la mayoría del grupo, junto con otro voluntario nos toco vivir en la ciudad de Constanza, donde se encuentra uno de los lagos que tiene Alemania. Constanza es una ciudad grande y pequena a la vez, me agrada mucho donde vivo, y espero con ancias la primavera, para nadar en el lago.

El primer mes trato más de conocer la ciudad, acomodarnos en nuestros hogares y estar listos para el trabajo que sería en tan solo dos días, mi trabajo es un jardín de niños.

Las dos primeras semanas aún era cansado, pero la energía de los niños reponian todo eso en mí. Me agrada saber que el trabajo es igual a los días en el que yo asistía en el Perú a la universidad y el horario fue comodo para mí. El primer día trabajo fue agradable, conocer a los que soy en día mi familia y mis pequeños amigos, en el trabajo he encontrado compañerismo y algunos de los colegas se preocupan mucho por como te sientes con ellos. También ha sido una buena impresión para mí

que pocos sepan mi idioma, aunque pienso que no es del todo bien.

Yo vivo en una casa de estudiante, me sentí bien desde el inicio; pero fue terrible porque hablaban tan rápido al inicio, pero ya al mes todo era más cotidiano, de los pocos estudiantes que encontré preguntaban siempre sobre mí y el porque estaba en Alemania. Siempre llegando del trabajo hay alguien que pregunta que tal el día o cuando voy en un momento del día voy a la Sala-comedor si hay alguien se sientan a comer conmigo.

Fuera del trabajo conocimos (Gonzalo y yo) a una senora con el cargo de secretariado de la catedral quien nos acogido bastante bien, nos ha invitado a dos reuniones con la Parnertschafft, este grupo tiene proyectos con niños en Peru en espacios como jardines o guarderías y me ha parecido muy interesante. También nos ha invitado a seguir conociendo nuevos lugares y hacer algunos domingos de paseo. Gracias a ella también participo de un grupo de coro, el cual siento mucha consideración de parte de ellos y es una de las buenas técnicas para seguir aprendiendo del idioma, la recomiendo ayuda mucha a la pronunciación.

Nuestro primer seminario fueron los 5 mejores días, cada vez que nos reencontramos aprendemos cosas nuevas de cada uno de nosotros y además que compartimos nuestras experiencias de los 2 primeros meses en Alemania, trabajamos nuestros objetivos tanto aquí en Alemania como nuestro regreso al año. Fueron buenos momentos a lado del equipo que toco dirigir este seminario y pudimos encontrar soluciones a problemas que se nos había presentado tanto en el trabajo como en la familia.

Este mes viví en el trabajo mi primera costumbre en Alemania y trato en un sentido más religioso, toda una semana le cantaba junto a los niños a Sankt Martin, la historia de este santo lo he logrado entender al menos lo más importante. Pero una semana antes alistaban para hacer sus Laterne, yo también tengo uno. En el día ultimo de celebración se realiza un pasacalle hasta la iglesia mas cercana del jardín donde realizan un pequeño homenaje al santo y se hace un compartir con los padres y niños.

Todo está bien, solo el idioma es lo complicado por ahora, pero he podido notar el cambio en estos 3 meses, al inicio solo entendía pocas cosas pero con la ayuda de los niños y otras personas siento que voy aprendiendo poco a poco, además de aun tener clases. En este tercer mes puedo comunicarme un poco pero considero que bien con los niños, les aseguro que son los más pacientes para enseñar su propia idioma.

Ya he pasado mi cumpleaños aquí y me he sentido muy a gusto de pasar un bonito recuerdo en el trabajo con los niños y una reunión con los chicos que estuve los primeros días a mi llegada. Ahora estoy viviendo mi siguiente experiencia (el tiempo de Navidad), lo nuevo es el mercado navideño pero recomiendo mejor no comprar y solo apreciar las cosas. Y estoy lista para vivir mucho más!!